



DEPARTAMENTO FORMACIÓN PEDAGÓGICA GENERAL

Proyecto: “La formación ética de los futuros profesionales desde las ciencias de la educación”

“I Taller Provincial entre Educadores”

Título: Retos y Perspectivas durante la formación de los estudiantes de la especialidad explotación del transporte en la ETP desde la orientación profesional.

Autores: MSc. Alexander Sierra Barrios. Profesor Asistente.

MSc. Gisel Herrera Morejón. Profesor Asistente.

Dr.C. Carlos Alberto Gato Armas. Profesor Titular

2018

Resumen

Esta investigación responde a la necesidad de contribuir al mejoramiento de uno de los problemas de la Educación Técnica y Profesional (ETP): la orientación hacia las profesiones y la actividad laboral, para formar un profesional que responda a las exigencias sociales y laborales. Se ofrece una metodología que fortalece dicho proceso, estructurada sobre bases dialéctico-materialistas y fundamentada en el enfoque histórico-cultural de Vigotski y sus seguidores, la relación hombre – sociedad, la Pedagogía General, la Pedagogía de la ETP en particular y la situación actual del proceso en el politécnico Primero de Mayo, concretamente en la especialidad Explotación del Transporte. En la investigación se analizan los antecedentes y fundamentos teóricos del objeto de estudio. La Metodología propone una estructura dirigida a organizar, ejecutar y evaluar la orientación profesional, a partir del trabajo de docentes, directivos y especialistas de las empresas en contextos diversos, contribuyen al fortalecimiento del interés por la especialidad, la profesión y el trabajo en los futuros obreros de la rama del transporte. La factibilidad práctica, a partir de los indicadores evaluados, posibilitan recomendar la concepción metodológica como una opción válida para lograr el fortalecimiento del proceso de Educación Técnica y Profesional continua de los obreros del transporte.

Palabras claves. Orientación profesional, demanda. Indicadores.

INTRODUCCIÓN

La orientación hacia la profesión ha sido uno de los problemas más debatidos durante los últimos años. Por lo general, todos los países del mundo – desarrollados no incluyen este tema como elemento prioritario de sus sistemas educativos; para ello se valen de institutos, cátedras, laboratorios, centros de investigación y orientación, cuyo principal objetivo es buscar causas y brindar soluciones a las insuficiencias que este importante tema requiere para la sociedad actual.

La ETP cubana, no es ajena a esta problemática. Sus concepciones curriculares parten de prever un profundo trabajo de orientación desde los primeros grados escolares. Durante la educación Primaria y Secundaria, se debe realizar un significativo trabajo de orientación, con el propósito de facilitar la elección de la profesión, sobre la

base de las necesidades de fuerza de trabajo calificada en el territorio y tomando en cuenta las particularidades de la personalidad y los intereses de los estudiantes por su esencia, fines y objetivos. Los estudiantes al culminar su educación Secundaria deberán tener conocimiento y cierto grado de conciencia sobre las especialidades a escoger para desarrollar la sociedad, mediante una actividad laboral que marcará su vida. Es decir, en buena medida durante su adolescencia el estudiante deberá estar debidamente orientado hacia su futuro profesional. En tal sentido es importante poseer un grupo de indicadores que faciliten este trabajo de orientación hacia las profesiones técnicas y profesionales.

Por tanto el uso de indicadores que faciliten la orientación profesional en función de la demanda en una especialidad técnica y profesional, sin dudas forma parte del propio proceso de orientación profesional que deberá tener lugar en los grados que anteceden el ingreso a la escuela politécnica.

Es decir, al llegar a la ETP los estudiantes deberán ser concretizados en la especialidad que seleccionaron su importancia social. En el Modelo de ETP compartida, vigente en Cuba en la actualidad, son la escuela politécnica y la entidad laboral los escenarios principales para la formación del futuro trabajador.

Sin embargo, la experiencia práctica arroja otros resultados. Los estudiantes, una vez incorporados a la escuela politécnica muestran una insuficiente orientación hacia la especialidad seleccionada. Lo anterior se ha podido comprobar en la exploración preliminar realizada en la escuela politécnica Primero de Mayo del municipio Pinar del Río. La utilización de un grupo de técnicas e instrumentos investigativos como entrevistas, encuestas, unido a la revisión de documentos realizada por el autor durante los últimos 10 años han permitido detectar como regularidad, que los estudiantes que acceden a la especialidad Explotación del Transporte tienen poca información y conocimiento sobre ella y no poseen una visión clara de su futuro desempeño profesional.

Por otra parte, al indagar en un grupo de escuelas secundarias básicas (5) que tributan en esta especialidad en el municipio Pinar del Río, la escuela politécnica Primero de Mayo y la empresa provincial del transporte se comprobó:

- El insuficiente desarrollo del proceso de orientación profesional.
- La falta de una estrategia coherente dirigida a la orientación profesional.
- El insuficiente análisis hecho en los consejos de dirección en relación al proceso de orientación profesional.
- La inexistencia de indicadores que posibiliten la dirección adecuada de la orientación profesional hacia la especialidad, en las enseñanzas precedentes.

Estas insuficiencias permitieron identificar la contradicción existente entre la necesidad de realización de un proceso eficiente de orientación profesional hacia la especialidad Explotación del Transporte y la inexistencia de un sistema de indicadores que respondan a la demanda formativa profesional que facilite la dirección de este importante proceso de orientación.

De manera que lo analizado anteriormente posibilita identificar el **problema** en la orientación profesional en la especialidad Explotación del Transporte, se ve limitada por la inexistencia de indicadores que respondan a la demanda formativa profesional de calidad.

Objetivo del trabajo : Elaborar una concepción metodológica para el proceso de dirección de la orientación profesional, que responda a la demanda formativa de la especialidad explotación del transporte.

Desarrollo

El estudio realizado sobre el surgimiento y desarrollo histórico de la orientación profesional en Cuba, arrojó algunos elementos que permiten al autor afirmar que los orígenes de este proceso se encuentran en el pensamiento de los grandes pedagogos cubanos del siglo XIX, quienes abogaron por una educación más racional y de carácter científico experimental. (Cerezal, J y Fiallo, J, 2000).

Los primeros indicios sobre el tema están relacionados con la pseudo república; en que se conoce que determinadas instituciones privadas realizaban “trabajos de selección profesional y en menor medida orientación profesional individual”. (MINED, 1981: 198).

La orientación hacia las profesiones se institucionalizó en Cuba a partir del triunfo de la

Revolución como resultado de las transformaciones ocurridas en el terreno social y educacional. La imperiosa necesidad de formar obreros y técnicos de nivel medio, que reconocieran al proceso revolucionario y que entendieran las tareas que tenía el país ante sí, a consecuencia del pujante desarrollo económico, determinaron el surgimiento de planes encaminados al desarrollo de intereses hacia las más diversas especialidades.

No se puede hablar de fortaleza, ni siquiera de un verdadero proceso. Las ansias de preparación de las grandes cantidades de adolescentes y jóvenes hicieron que las decenas de escuelas politécnicas que se construyeron se nutrieran de estudiantes con diferentes edades.

En correspondencia con este acontecimiento en 1963, el Ministerio de Educación, elabora y orienta la implementación de un plan nacional de actividades vocacionales para fomentar la formación de los intereses y las capacidades de los estudiantes primarios y medios hacia varias especialidades priorizadas, introduciendo los círculos de interés científico - técnicos. Sin embargo, estos planes no estaban guiados más que por el interés de fomentar la necesaria fuerza de trabajo calificada del país.

El programa planificado y organizado requirió la participación de todos los centros docentes del MINED y de la sociedad en su conjunto, para ofrecer información a los estudiantes, sobre las distintas carreras de estudio y los centros donde se cursaban. Estos documentos informativos “ofrecían a los estudiantes de nivel medio ideas generales del trabajo del técnico medio”. (Hernández, Y. 1988: 4).

Fue el Primer Congreso de Educación y Cultura (1971), el que marcó el comienzo de una nueva etapa en el desarrollo educacional del país, en él se discutió ampliamente la cuestión de una educación laboral de la juventud y el necesario desarrollo de su orientación profesional.

Lo más significativo en este congreso en relación con el tema, estuvo dado en el reconocimiento de la necesidad de establecer relaciones constantes entre los centros docentes y las empresas de producción. De este modo se puede hablar de que fueron las necesidades económicas, por un lado y el deseo de formarse en alguna carrera, los primeros indicadores que motivaron aquellos procesos iniciales de orientación

profesional.

Verdaderamente, es en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba (1975) que se debate la necesidad de dar un carácter científico-pedagógico a la formación vocacional y la orientación profesional, al verla como una problemática no solucionada en la educación cubana. (PCC, 1975)

Ya desde finales de la década de 1970, el MINED da indicaciones metodológicas para la creación de las comisiones para el trabajo vocacional en todos los centros educacionales del país, fundamentalmente en las educaciones Primaria y Secundaria. En este aspecto comienza a tomar especial interés la creciente demanda de fuerza de trabajo calificada que tiene lugar en Cuba con el inicio de la industrialización del país. Comienza con esto un proceso de creación de palacios de pioneros y círculos de interés que tenían como base las especialidades de la ETP.

De manera particular la orientación profesional en la ETP, durante los últimos 23 años ha sido objeto de perfeccionamiento en correspondencia con los cambios en el subsistema. Durante este tiempo no se ha podido hablar de indicadores que regulen este proceso. En la práctica lo principal ha sido las reorientaciones hacia las diferentes ramas de la economía y los servicios. En este sentido el proceso de orientación profesional ha sido encaminado en las siguientes direcciones:

- Entre los años 1990 y 1997, hacia las especialidades agropecuarias.
- Entre los años 1998 y 2008, hacia las especialidades de la informática, economía y de los servicios.
- A partir de 2009, hacia las especialidades de obreros calificados, con énfasis en la rama agropecuaria, construcción y el Transporte.

Actualmente la necesidad del país de fortalecer su base productiva, hace que de nuevo la demanda de fuerza de trabajo sea el principal indicador para el proceso de orientación profesional hacia la ETP el trabajo se regula a partir de las indicaciones de la RM 109 (2004), con el objetivo de dar continuidad a los esfuerzos conjuntos que han venido realizando las escuelas politécnicas y los Órganos de la Administración Central del Estado (OACE).

Sin embargo, a pesar de que ha aumentado el nivel de conciencia, no han existido un grupo de parámetros (indicadores) que, desde el punto de vista científico tenga en cuenta la relación formación profesional –demanda de fuerza de trabajo y permita concebir pedagógicamente de manera integrada escuela-empresa lo referido al proceso de orientación profesional.

Este recorrido histórico relacionado con el desarrollo de la orientación profesional de la ETP permitió comprobar la tendencia creciente hacia el fortalecimiento de este proceso. De igual modo emerge la necesidad de establecer un grupo de indicadores que orientados hacia la demanda formativa profesional, sirva de guía y facilite el trabajo que deben realizar las escuelas politécnicas y los OACE en aras de lograr un ingreso de estudiantes orientados debidamente a la especialidad Explotación del Transporte.

Para analizar el proceso de orientación profesional visto como elemento importante en el sistema educativo para la formación profesional del técnico medio, es preciso comenzar por esclarecer el concepto de ETP continua del obrero.

El diccionario Filosófico refiere que proceso proviene: “(del latín processus: paso, avance). Transformación sistemática, sujeta a ley, de un fenómeno, paso del mismo a otro fenómeno” (Rosental, M, Iudin. I. 1981: 376).

En la Pedagogía cubana se define proceso como: “una transformación sistemática de los fenómenos sometidos a una serie de cambios graduales, cuyas etapas se suceden en orden ascendente; como tal, todo proceso solo puede entenderse en su desarrollo dinámico, su transformación y constante movimiento” (MINED. 2005: 182).

(Martí, J. 1976: 17).

Mena, J. A. (2008) considera que “al estudiar esta relación en la formación del obrero (...) las transformaciones en la economía y en consecuencia en las relaciones de producción, afectan directamente la formación de los profesionales de nivel medio; de esta manera, el proceso en que se realice esta formación deberá poseer características propias. “(p. 22)

Precisamente en las particularidades está la esencia, regularidades y tendencias del proceso de formación profesional continua de los profesionales de nivel medio. En

virtud de ello, el proceso de ETP continua del obrero constituye la categoría principal de la pedagogía de la ETP. El mismo se define como “proceso conscientemente dirigido de Educación Técnica Profesional de un obrero competente, portador de cultura general, política - ideológica, económica- productiva y tecnológica que le permita su mejoramiento continuo y la integración plena a la construcción del proyecto socialista cubano; proceso que tiene lugar bajo las condiciones específicas de la integración escuela politécnica- entidad productiva” (Abreu, R., 2004: 83).

Si se asume que ser un profesional competente incluye poseer conciencia proletaria, valores relacionados con el amor al trabajo, a la profesión, a la clase obrera y sus tradiciones revolucionarias, además del dominio de las capacidades científico – técnicas, se comprenderá la importancia que representa lograr en los estudiantes una fuerte motivación por su especialidad y una sólida orientación y formación profesional, la que sin dudas tiene sus pasos iniciales en las primeras enseñanzas.

Según autores como Mena, Machado, León Coro (2012) la ETP cubana actual tiene lugar a partir de un modelo de formación profesional compartido entre la escuela politécnica y la entidad laboral. Este modelo se organiza a partir de tres subprocesos esenciales: el acceso, la formación y el egreso. Fundamentalmente en el acceso cumple un papel importante el trabajo que se realice para lograr una adecuada orientación hacia las profesiones.

La pedagogía cubana considera la orientación profesional como un sistema de medidas científicamente fundamentadas, dirigidas a concretar “la relación de ayuda que se establece con el estudiante para facilitar el proceso de desarrollo de la identidad profesional del mismo, a través de diferentes técnicas y vías integradas al proceso educativo general, según la etapa evolutiva y la situación específica en que se encuentra” (Del Pino J, L, y Fernández, S. 2005: 27).

Tener en cuenta esta definición significa entender a la orientación profesional hacia las especialidades técnicas y específicamente hacia la especialidad Explotación del Transporte, como un proceso que se desarrolla por etapas durante toda la vida escolar del estudiante, por lo que el mismo deberá estar caracterizado por una estrecha interrelación entre los diferentes tipos de educaciones. Estas etapas son:

I.- Desarrollo de intereses, cualidades y capacidades básicas en la educación Preescolar y Primaria.

II.- Desarrollo de motivos profesionales y proceso de elección profesional en la Secundaria Básica.

III.- Reafirmación profesional en la escuela politécnica.

La práctica pedagógica ha demostrado que las dos primeras etapas no se desarrollan con eficiencia, lo que trae como consecuencia el acceso a las especialidades del transporte de jóvenes desmotivados o con poco conocimiento de la profesión a que se enfrentarán.

Es preciso entonces ver la orientación profesional como un sistema de influencias políticas, psicológicas, pedagógicas y sociales que tiene como objetivo pertrechar a los jóvenes con los conocimientos, sentimientos y actitudes necesarios para que sean capaces de asumir una especialidad con plena convicción, de acuerdo con las exigencias y necesidades del país y sus intereses personales, mantenerse en ella y actuar de forma consecuente una vez graduados.

Constituye este un paso previo en la construcción de la futura identidad profesional en los estudiantes, como una configuración subjetiva que expresa el sentido personal de pertenencia a una profesión.

CONCLUSIONES.

La metodología es factible de aplicación porque responde a una necesidad social, ofrece la posibilidad de integración escuela-empresa, así como la participación activa de estos factores, donde cada uno asume su rol de manera consciente.

La validez de la metodología se constató a partir de la aplicación parcial realizada, evidenciando los cambios cuantitativos y cualitativos en la orientación profesional en función de la demanda formativa profesional, hacia la especialidad Explotación del Transporte.

BIBLIOGRAFÍA

Abbnano, N. (2000). Diccionario de filosofía (2da ed.). Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Abreu, R. (2000). Pedagogía profesional: una propuesta abierta a la reflexión y al debate. La Habana: ISPETP, (material reprografiado).

_____. (2001) La Pedagogía profesional: Un imperativo de la escuela profesional y la entidad productiva contemporáneas. La Habana: CEPROF- ISPETP.

_____. (2003). Acerca del objeto de estudio de la Pedagogía Profesional. Revista electrónica "Pedagogía Profesional" No. 2. La Habana: ISPETP

_____. (2003). Pedagogía profesional y educación continua del trabajador en formación. Congreso internacional PEDAGOGÍA 2003. Curso No. 57. La Habana.

_____. (2004). Un modelo de la Pedagogía de la Educación Técnica y Profesional en Cuba. Tesis Doctoral. La Habana: ISP "Enrique José Varona".

Achievement, J. (2006). Fundación educación empresa. Disponible en [http://www.3m.com /intl/cl/enchile/educemp.htm](http://www.3m.com/intl/cl/enchile/educemp.htm). Consultado el 12 de marzo de 2006.

Addine, F. (1996). Algunos fundamentos filosóficos de la práctica laboral investigativa en los I.S.P. Formato digital. La Habana: ICCP.

Addine, F y otros (1998). Didáctica y optimización del proceso de enseñanza aprendizaje. Formato digital. La Habana: IPLAC.

Addine, F. (Comp.). (2004). Didáctica: teoría y práctica. La Habana: Pueblo y Educación.

_____. (Comp.). (2006). Modo de actuación profesional pedagógico. De la teoría a la práctica. La Habana: Academia.

Afanasiev, V. G. (1983). Fundamentos de los conocimientos filosóficos. La Habana: Pueblo y Educación.

Alhama, R.; Alonso, F y Martínez, T. (2005). Dimensión social de la empresa. Esencia de las nuevas formas organizativas. La Habana: Ciencias Sociales.

Alonso, S. (2002). El sistema de trabajo del MINED. Tesis Doctoral. La Habana: ICCP.

Álvarez de Zayas, C. (1996). Hacia una escuela de excelencia. La Habana: Académica.

_____. (1999). La escuela en la vida (didáctica). La Habana: Pueblo y Educación.

Álvarez, C. (1998). Diagnóstico de la zona de desarrollo próximo. Una alternativa metodológica en la validación de la metódica del cuarto excluido. Formato digital. Pinar del Río: CDIP- ISP.

Álvarez Pérez, M. (Comp.). (2004). Interdisciplinariedad: una aproximación desde la enseñanza – aprendizaje de las ciencias. La Habana: Pueblo y Educación.

Anta, G. (1998). Formación y empleo. Curso subregional para la formación de directivos y gestores de programas de la Educación Técnica y Profesional. La Habana.

_____. (2000). Procesos de acreditación y certificación de la competencia laboral. Madrid: OEI.

_____. (2002). Criterios generales sobre la Educación Técnica y Profesional: el trabajo de la OEI. Programa de cooperación educativa con iberoamérica. Madrid. Octubre.

Añorga, J. y otros. (2000). Glosario de términos de la educación de avanzada. Formato digital. La Habana.

Aparicio, R. (2007). ¿Qué es esto que llamamos integración? Revista digital “Tiempo de paz”. 76, 37- 47.

Aragón, A. (1995). La actualización de los contenidos ante los cambios futuros de la ETP. Simposio UNEVOC-UNESCO. Berlín.